

HISTORIA ORFIRIANA DE AMISTAD, COMPROMISO Y MEJORA

Les voy a contar la historia de cuatro amigos que solían trabajar en la mejor Dependencia del Gobierno de Veracruz; el destino y sus competencias los hicieron cruzarse por casualidad, pero fue el ORFIS quien se encargó de crear una genial y divertida historia de amistad.

Este sin duda ha sido un lugar del que hemos presumido, un lugar del que nos hemos sentido orgullosos de pertenecer, donde no cualquiera tiene cabida, culturalmente hablando.

Esta institución innovadora con gente trabajadora y comprometida siempre ha demostrado ir mucho más allá de los paradigmas y tabúes de la Administración Pública, incluso debería tener otro nombre o debería ser inventado, porque al conocer otras dependencias, es muy difícil encontrar algo igual.

A continuación, los personajes y sus historias:

INTEGRANTE NO. 1 (LA MÁS VIEJA- GENERACIÓN X)

Todo empezó con una llamada de una conocida voz de Recursos Humanos, donde con alegría me fue indicado ingresar al siguiente día, lo último que alcancé a escuchar fue “no traigas mezclilla, aquí se usa vestimenta formal”.

Tan solo al ingresar a las instalaciones, se denota la diferencia, un edificio bien cuidado, gente bien educada y siempre con una amable sonrisa dando la bienvenida; integrarse al área fue fácil porque me fue indicado cómo, qué y cuándo hacer lo que me correspondía; temerosa al principio pues había adquirido responsabilidades que nunca había tenido, y dependiendo directamente del titular, sin embargo, la línea estaba marcada, cada actividad plasmada, formatos, tiempos, filosofía institucional y todo lo que en conjunto se nos espera que seamos como servidores públicos pertenecientes al Órgano.

El primer nuevo amanecer (entiéndase esto como el primer cambio de administración que viví), fue un cúmulo de emociones y sobretodo de oportunidades, un cambio de adscripción me permitió ubicarme en un lugar privilegiado, digo esto no porque se me ubicara en un lugar de alto estatus, sino en un lugar donde interactuar, servir, innovar y ayudar es una de mis labores cotidianas, estudiar el capital humano me ha permitido confirmar mis conclusiones sobre los valores que compartimos en la institución, valores que nos alimentan, que nos permiten trazar caminos con conductas debidas y adecuadas no importando cual sea nuestra actividad.

La incorporación de personal especializado siempre ha sido bienvenido, pues enriquece y fortalece nuestra labor, implementación de “Las 5’s”, así en esta ocasión fui testigo del ingreso de alguien más, alguien que llegó a sensibilizarnos más sobre las necesidades del personal y el principio del orden.

INTEGRANTE NO. 2 (ATORADO ENTRE LA GENERACIÓN X Y MILENIALS)

Sergio llegó en junio de 2013, fue para él una gran satisfacción el haber sido elegido de entre 12 candidatos que hicieron evaluación al mismo tiempo, tal vez los años de experiencia de haber laborado tantos años en Recursos Humanos le ayudaron a ser tomado en cuenta.

Rápidamente notó la diferencia entre trabajar en ORFIS y las Instituciones anteriores en las que laboró. Tuvo la oportunidad de colaborar en los diferentes Departamentos de la Subdirección de Recursos Humanos, donde una de las experiencias que más le causó satisfacción fue la oportunidad de crear e impartir a todo el personal, talleres de Sensibilización para la vivencia de los valores, en los cuales logró tener un trato cercano con todo el personal del Órgano.

La mayor motivación para él, fue el descubrir que por primera vez en toda su experiencia laboral, sentía que todas sus ideas eran tomadas en cuenta, proyectos como: taller de trabajo en equipo, taller de defensa personal para mujeres, festivales y actividades para día del niño, y por supuesto, el curso de verano para los hijos de los colaboradores de ORFIS, le permitieron trabajar de la mano de los protagonistas de este relato, en los cuales, encontró gran talento, disposición, creatividad, amor a la Institución y al mismo tiempo, a los mejores amigos que jamás imaginó, en quienes ha encontrado un apoyo que rebasa los límites de la Institución, ayudándolo a crecer no solo en lo profesional, sino también como PERSONA.

INTEGRANTE NO. 3 (MAMÁ JOVEN SÚPER MILLENIAL)

Ella llegó en 2014, claramente recién egresada de la carrera, una joven con aspiraciones y altas expectativas que evidentemente había encontrado su primer trabajo.

Pareciera que el lugar que le asignaron le cayó como anillo al dedo, desde su ingreso ha sido parte del Departamento de Mejora Continua, donde una de sus principales tareas son el mantenimiento, actualización y mejora del Sistema de Gestión de la Calidad con el que cuenta el ORFIS (evidentemente al ser una organización moderna e innovadora ha sido merecedora de la certificación ISO 9001:2015). Ella se adaptó rápidamente a las actividades del área, donde se le ha permitido innovar, crear, desarrollar proyectos y por supuesto aprender. Sin duda su camino por la institución siempre ha sido con entusiasmo y disposición, participando siempre en las actividades culturales que tanto distinguen al ORFIS, en las que se promueven valores y se fortalecen los lazos de amistad e incluso familiares.

Mercy, como sus amigos la llamamos, ha crecido mucho en su camino por el ORFIS, y no precisamente de estatura, su crecimiento ha sido más bien en lo profesional y laboral, lo cual ha sabido conjugar muy bien, se ha convertido en mamá de dos

pequeños, está por convertirse en Maestra en Gestión de la Calidad, ha podido hacer grandes aportaciones a su área y siempre está dispuesta a aprender, aportar y apoyar en todo lo que se ofrezca.

INTEGRANTE 4 No.4 (EL BEBÉ MILLENIAL)

Sin duda la llegada de ese muchacho lleno de alegría la Subdirección de Recursos Humanos, y cómo no iba a hacerlo, si cuando llegó era un joven simpático, súper carismático, lleno de entusiasmo y disposición. Claro, como todos nos vamos adaptando y cambiando un poco, él se ha vuelto un poco gruñón por culpa de los mencionados anteriormente ya que con tantas preguntas, cómo no iba a volverse Grinch.

Daniel llegó al ORFIS en 2018, recién egresado de la Licenciatura en Terapia Física, Fisioterapia o Rehabilitación Física (se conoce de esos tres modos, aunque jamás le vayan a decir huesero, o masajista, si no quieres que mire feo, te agarre y te de una plática de la gran diferencia que existe entre eso, dice que él sí estudió y que sí sabe). Él ingresó como parte de un programa de mejora a los servicios médicos que se ofrecen en la institución, su función se limitaba a atender al personal con alguna dificultad o dolor muscular, sin embargo, tal era su entusiasmo, conocimiento y preparación profesional que al día de hoy es encargado, además de las terapias fisioterapéuticas, de todos los programas de protección civil, tanto lo que respecta a la prevención como a la capacitación, con decirles que hasta con la consulta médica se avienta cuando no está el Doc, ya que le sabe muy bien a los medicamentos, gracias a que también pertenece a la Cruz Roja, además ha colaborado con gran éxito en los cursos de verano que se han llevado a cabo con anterioridad se lleva bien con los pequeños, jóvenes y adultos y por supuesto aporta significativamente a todas las actividades que se le encomiendan, sean o no parte de sus funciones. Este joven, creo que ha dejado huella en todos los que se han convertido en sus pacientes, cada uno de ellos es muy especial para él, ya que da todo de sí para que se sientan mejor, no anden estresados y tengan un excelente rendimiento dentro y fuera de nuestra institución.

Y así somos, cuatro personas completamente diferentes, no sólo en edades, sino en creencias, profesiones, emociones y hasta gustos musicales. Nuestras vidas son completamente distintas, como lo son nuestras funciones en el ORFIS, pero eso es lo que nos ha hecho amigos.

Sin duda el ser parte de la Subdirección de Recursos Humanos, dónde entre todas las tareas que se realizan se encuentran las de promover la convivencia y el desarrollo de actividades socioculturales, nos ha permitido complementarnos,

hemos podido trabajar en equipo y aportar ideas innovadoras y por supuesto divertidas y un poco alocadas.

Sergio, Mercy y yo Martitha, hemos tenido un papel súper importante sobre Daniel, el de métodos anticonceptivos personales, ya que con las historias que le contamos cuando salimos a despejarnos en la hora de comida, puede darse cuenta de todo lo que conlleva el tener “bendiciones” (hijos), le hemos sembrado la importancia de disfrutar la vida al máximo y continuar preparándose y aportando tanto a la institución.

Eso es lo que más valoramos de nuestra institución. No sólo existe un gran compromiso por desempeñar las labores que tenemos establecidas de la mejor manera y con la mejor calidad, sino que existe también un compromiso por mantener un equipo de colaboradores felices, brindándoles siempre beneficios superiores, además de buen trato y reconocimiento, lo que sin duda nos motiva a sumarnos al logro de la filosofía institucional y nos hace dar lo mejor de nosotros cada día aportando todo nuestro potencial.

Sin duda es un gran lugar para trabajar, por supuesto todo es perfectible, siempre hemos pensado que se podrían fortalecer los programas socio-culturales que tanto han demostrado motivar al personal y fortalecer su compromiso institucional.

Creemos firmemente que los programas como los cursos de verano, viernes musicales, o las tardes de café, entre muchos otros nuevos e innovadores programas recreativos que podrían ser implementados, en los que todos los colaboradores pudiéramos ser partícipes, permitiría robustecer las relaciones interpersonales, así como afianzar la importancia de la práctica de los valores que tenemos establecidos como parte de nuestra filosofía institucional, con el propósito de orientar las actitudes de todos los colaboradores y mantenernos vinculados a los objetivos comunes; sin duda nos daría la pauta para continuar siendo la mejor organización del sector público estatal.

Los 4 Fantásticos

Martha Gabriela Fernández Trejo

Sergio Lomelí Hernández

Luz Mercedes Sierra Flores

Daniel Enrique González Rodríguez